

LA ÚLTIMA MODA

AÑO X

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NUM. 490

PRECIOS DE LA 1.ª O DE LA 2.ª EDICIÓN
 Suscripción: *Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.600 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 idem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS
 Oficinas: Velázquez, 56, Madrid.—Apart. 24.—Teléfono 2.205
 Madrid 23 de Mayo de 1897

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA
 Suscripción: *Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 idem.—En América fijan el precio los Agentes.



LA PUNTUALIDAD
 CENTRO DE SUSCRIPCIONES
 Y ENCUADERNACIONES
 DE
 QUINTIN CLARAMUNT
 23, PALMA, 23
 MADRID

Núm. 1.—Sombrero Florida.

M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurin acuarela.—Crónicas de Primavera, por El Abate.—Patrón cortado.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Servicio de patrones.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Sombrero Florida.—Sombrero Adolfin.—Traje para campo.—Traje para luto.—Cubre-polvo para viaje.—Esclavinas de Verano (dos modelos).—Capelinas para niños (cuatro modelos).—Traje para niño.—Panorama de trajes de Verano para niñas, niños y señoras jóvenes (diez y ocho modelos).—Trajes para ciclistas (cinco modelos).

HOJA DE LABORES ARTÍSTICAS (para las tres ediciones).—Pantalla para bujía.—Canastilla-licorera.—Porta-album (dos grabados).—Cama guarnecida (dos grabados).—Porta-pizarra (dos grabados).—Platillos para canastilla de pan y frutero (cuatro grabados).—Tapetillo para mesa de noche (dos grabados).—Carpeta para periódicos.—Estucha porta-baraja.—Porta-copillos (dos grabados).—Relojera *vide-poche*.—Festón bordado a la inglesa.—Sachet para pañuelos (dos grabados).—Pantilla Richelieu.—Velillo para butaca.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Traje para niña.

FIGURIN ACUARELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Trajes de paseo (dos modelos).

Crónica.

Sir John Lubbock, opulento aristócrata inglés, miembro del Parlamento británico y del Consejo de la Reina, presidente del Consejo general y de la Cámara de Comercio de Londres, es, según confesión propia, un hombre completamente feliz.

No se crea que tan afortunado mortal atribuye su venturosa suerte a los honores y riquezas que ha heredado ó adquirido, ni que le ciega la reputación literaria y científica que debe a sus producciones, populares hoy en todo el Reino Unido. Sir John Lubbock es feliz por sistema, porque todo hombre debe aspirar a ser dichoso, y porque aquel que pone los medios para conseguirlo se sale fácilmente con la suya. Contra los que creen que la ventura es mentida ilusión, el filósofo inglés, tan convencido como optimista, alega razones y presenta datos que demuestran que en este mundo, desacreditado por graves pensadores y por mal humorados poetas, existe una felicidad positiva y duradera.

A los que suponen que la dicha es fugaz relámpago que nos deslumbra un instante para dejarnos luego sumidos en las tinieblas de una vida triste y dolorosa, contesta el moralista británico que la felicidad no es un accidente fortuito, sino obra de la voluntad humana.

Y por último, rechazando la opinión de los que pretenden que hay hombres con buena estrella y otros con malísima sombra, sir John Lubbock ofrece a los que reniegan de su suerte medios prácticos, y reglas dictadas por la experiencia para que se truequen los sinsabores en satisfacciones y las quejas en alegrías. Nuestro autor predica con el ejemplo; y con ánimo generoso, se complace en difundir el fruto de sus meditaciones y estudios, seguro de que con ello realiza la obra meritoria de llevar a muchas almas afligidas consuelos y esperanzas.

Recientemente se ha publicado un libro de sir John Lubbock, destinado a explicar los medios más convenientes y seguros de emplear la vida para que ésta resulte agradable. El tema por sí solo despierta interés, y me figuro que mis lectoras tendrán curiosidad de conocer los argumentos de que se vale el escritor británico en demostración de sus halagüeñas teorías.

Creo también que muchas de las discretas damas que constantemente nos favorecen con oportunas observaciones, aprovecharán la ocasión que ahora se les presenta de manifestar su opinión sobre el problema de la felicidad, ya asintiendo a las doctrinas que me propongo extractar, ya discutiéndolas ó negando su eficacia. Mi compañero Mario Lara recibirá con mucho gusto estas observaciones para enriquecer con ella su sección de *Vida práctica*.

Para sir John Lubbock, el más importante de los problemas que deben preocupar al hombre, lo que más le interesa conocer es el arte que enseña a vivir, a dirigir nuestras acciones. Existe en nosotros el instinto de conservación de la vida, pero no nos cuidamos de hacerla llevadera. En la obra encomendada a la voluntad humana, ponemos muy poco de nuestra parte, fiando a la casualidad ciega ó a circunstancias fortuitas, el éxito de todos nuestros afanes. Queremos vivir y no sabemos vivir.

No sabemos, porque generalmente es cosa que no se aprende, y porque nos duele confesar que los fracasos son fruto de nuestras torpezas, y muchas de las desgracias que nos afligen, justo castigo de nuestras faltas. La ignorancia y la vanidad no atienden a razones; pobres de los que obedecen sus impulsos! Andan a ciegas, y tropiezan a cada paso.

Sensibles son los ruinas que deja el tiempo, pero ¡cuánto más sensibles no son aquéllas de que el hombre es responsable! Triste cosa es asistir a la propia destrucción. Comprendemos entonces, cuando ya no hay remedio, que hemos derrochado locamente el precioso capital que nos concedió Dios al darnos la existencia, que en el ardor de la juventud malgastamos las fuerzas que escasean en la vejez, y que el filósofo Séneca estaba en lo cierto al afirmar que el peor enemigo de cada hombre es su misma persona.

Con razón afirma un célebre moralista francés que muchos hombres emplean la mitad de su vida en labrarse infortunios que han de afligirles durante la otra mitad. A veces nos amamos más de lo justo; pocas sabemos querernos como Dios manda, sin arrebatos ni vehemencias, con saludable moderación.

Sir John se defiende de los que le acusan de optimista sistemático. «No niego—dice—ni he negado jamás que existan en el mundo desazones y pesares. Nunca afirmé que todos los hombres son felices; lo que sostengo es que todos pueden llegar a serlo, y que si no lo consiguen es por culpa suya; la



Núm. 2.—Sombrero Adolfin.

que plenamente nos satisfacen, é incurren en error de lamentables consecuencias. ¿Qué es lo que debemos pedir a nuestras alegrías? Que duren, que no se marchiten al tocarlas y que se acostumbren a vivir con nosotros. ¿Y qué es lo que nos enseña la experiencia? Que las personas, esclavas de sus apetitos corporales, más sufren que gozan; en cambio, sabemos que existen emociones agradables que fortalecen el espíritu y nunca nos cansan: tales son las que nacen del amor al estudio, de la afición a las bellas artes, y de la admiración de las infinitas bellezas que a nuestra inteligencia y a nuestra vista ofrecen el cielo y la tierra.

¿A qué consumirnos en vanos temores, en dudas y ansiedades? Parece que la humanidad se complace en atormentarse sin fruto. Hoy, como en tiempo de Newton, la especie humana se asemeja a los niños que juegan en la playa, y se disputan las conchas y las algas, indiferentes al inmenso Océano inexplorado de la verdad, que imponente se acerca y majestuoso se retira. El espíritu se nutre y se deleita con la observación y con el estudio; y no hay entendimiento, por pobre que sea, que no adquiera con la instrucción la capacidad necesaria para emplearla en el hallazgo de alguna verdad de útiles consecuencias.

Es de lamentar que, al propio tiempo que a leer y a escribir, no enseñen en la mayoría de las escuelas, a practicar las virtudes y a odiar los vicios, inculcando en el ánimo de los niños que todo placer dimana de las primicias, y que los segundos son un verdadero castigo. El vicio sujeta a la esclavitud de las pasiones; la virtud fortalece. Sin ella el hombre no es dueño de sí mismo, y no siendo libre no puede aspirar a ser feliz.

No tiene la virtud en concepto de sir Lubbock, la cara adusta y de pocos amigos con que muchos la pintan; es, por el contrario, agradable y simpática, y a cambio de los pocos sacrificios que exige, prodiga las recompensas. No se citan éstas ni en la gloria ni en el dinero, sino en algo que vale mucho más: en la tranquilidad de conciencia y en la serenidad de espíritu, invariables ante los cambios de fortuna y las mudanzas de la opinión.

Para vivir bien, el talento sirve de mucho, pero es más necesaria otra cualidad: el tacto. Despleguémoslo en el trato con nuestros semejantes, conquistando sus simpatías. Ser cortés cuesta poco y sirve de mucho. Las buenas palabras nunca están de más. Lo que no consigue la violencia, lo alcanza la dulzura; y la política, lo mismo la que rige las naciones que la que reina en las familias, debe inspirarse en el axioma de que no conviene abusar del principio de autoridad. Quien bien gobierna, lo hace con discreción, sin que parezca que se impone.

La discreción no excluye la firmeza en las convicciones; no es sinónimo de debilidad. Nunca debemos acceder, sólo por condescendencia, a aquello que sea contrario a nuestras ideas. Pero se puede decir que no con cortesía, con gracia, sin ofensa para las personas que difieren de nuestro parecer. Las discusiones deben evitarse, no son prácticas; mas en el caso de que sean inevitables, consérvese la sangre fría y expónganse modestamente las opiniones propias, respetando las contrarias. La conversación es un arte que requiere mucho estudio, hay que aprender a hablar y escuchar, a no pecar de importuno, a ser indulgente con las debilidades del prójimo y a mantenerse en una prudente reserva que no excluye la franqueza ni la lealtad.

Hago aquí punto; y como el tema es amplio y se presta a muchas consideraciones y comentarios, quédese la continuación para otro día.

Blanca Valmont.



Núm. 3.—Traje para campo.

Carnet de la Moda.

Los trajes de luto son hoy considerados en París como una lúgubre actualidad; pues con motivo del siniestro ocurrido recientemente en el Bazar de la Caridad, son numerosísimas las familias de la aristocracia y burguesía francesa que se ven obligadas á adoptar los negros crespones. Y por un contraste harto frecuente en la vida, las mismas manos que se ocuparon con febril actividad en con-



NÚMERO 4.

feccionar las frescas y vistosas toilettes de Primavera que fueron lucidas en la fiesta de fatal memoria, manejan ahora las gasas y crespones de los trajes de luto que han de servir durante algún tiempo de triste recordatorio. La misma Moda, que en ninguna circunstancia abandona á las que son sus fieles súbditas, ha fijado su atención en las toilettes que me ocupan, ideando modelos de extrema severidad y distinción, uno de los cuales describiré á mis lectoras en cumplimiento de mi grato deber, encargando á los grabados núms. 4 y 5 que sirvan de práctico ejemplo á mis teóricas explicaciones. En la confección del traje de la toilette á que me refiero sólo entran dos materiales: crespón de lana negro carbón y crespón inglés de rizado grueso. La falda acampanada es del primer tejido y está guarnecida con un ancho volante de crespón inglés que oculta el bajo y tres biesses de análogo tejido, dispuestos sobre el fondo en forma de cenefas escalonadas. Cuerpo-fichú de crespón inglés, con delanteros cruzados sobre una camiseta de lo mismo. El cinturón drapeado que entalla la espalda, y los delanteros del cuerpo, son de crespón de lana, y el cuello que rodea el escote, de crespón inglés, bordeado de una ancha gola, también de crespón inglés, plegada en pliegues acanalados. Mangas de crespón inglés, rematadas por anchos vuelillos que recuerdan la gola del escote. Las pequeñas hombreras que las completan son de crespón de lana rodeadas de volantitos plegados de crespón inglés. Los accesorios de esta toilette consisten en una capota de crespón inglés con adornos en una capota de igual tejido, una sombrilla de seda negro mate con puño de ébano y unos guantes de cabritilla negra. Las medias son de borra de seda negro mate y los zapatos ó botinas de la misma piel que los guantes.



NÚMERO 5.

El Verano se aproxima á pasos agigantados, y juzgo oportuno dedicar algunas líneas á los cubre-polvos para viaje alta novedad. En la confección de tan prácticas prendas no se emplearán este año tejidos lisos, y sí alpacas jaspeadas, lanillas brochadas y tejidos escoceses mezcla de lana y seda, ligeros y consistentes al mismo tiempo. En cuanto á hechuras, varios modelos tipos de indoles diferentes comparti-

rán las simpatías de las señoras elegantes y en su número se cuenta el cubre-polvo inglés reproducido bajo dos aspectos por los grabados núms. 6 y 7. Esta prenda es de lanilla escocesa de dibujo grande y acentuado y tonos verde musgo, gris perla y color mandarina. La espalda marca su centro con una ancha pala recta, y los delanteros, cruzados en la cintura, lucen por todo adorno dos solapas plegadas de faya gris perla. Cuello Valois forrado interiormente de faya gris perla plegada en forma de abanico. Mangas huecas terminando en anchos puños, forrados de igual modo que el cuello.

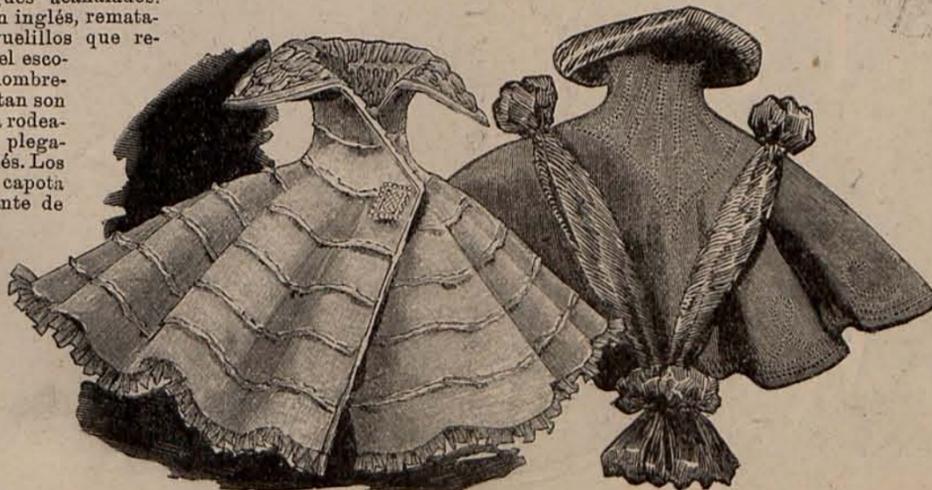
No menos inédito que el modelo que acabo de describir es el cubre-polvo parisiense de lanilla color madera con rayas de relieve de seda color cereza. La espalda, muy entallada, forma en la parte de falda dos plegados abanico, y los delanteros se cierran por medio de un plastrón sobrepuesto, rodeado de volantitos rizados de seda color cereza, y sostenido por doble fila de grandes botones de esmalte. El escote y las bocamangas lucen, respectivamente, un cuello vuelto no muy ancho y dos carteritas Luis XV, realzados por volantitos de seda color cereza, cosidos en los contornos. Citaré por último un cubre-polvo fantasía confeccionado con alpaca de seda listada de tonos verde hoja seca y lila oscuro. La espalda forma en su parte superior siete bullones escalonados que dibujan un canesú puntiagudo, quedando en el resto completamente flotante. Los delanteros, muy estrechos, están abullonados en la cintura y se vuelven para dejar al



NÚMEROS 6 Y 7.

descubierto un primer delantero de seda violeta rayado por biesses sobrepuestos de seda verde hoja seca. Para sostener los delanteros vueltos se emplean diminutas sardinetas de pasamanería de acero. Mangas perdidas, con hombreras abullonadas. Cuello escarolado de seda de tonos lila y verde.

Las esclavinitas de Verano más modernas y elegantes se confeccionan con dos opuestos tejidos que les prestan original carácter. Son éstos paño glaseado y seda ligera de dos tonos diferentes, combinados con arreglo al gusto actual, que, como mis lectoras no ignoran, consiste en una relativa armonía de las notas de color más disonantes. El modelo reproducido por el grabado núm. 8 está marcado con el sello de la más alta novedad, y es de paño color cobre. El fondo aparece rayado por seis biesses de poco más de un centímetro de ancho de seda verde acacia, tejido que también se emplea

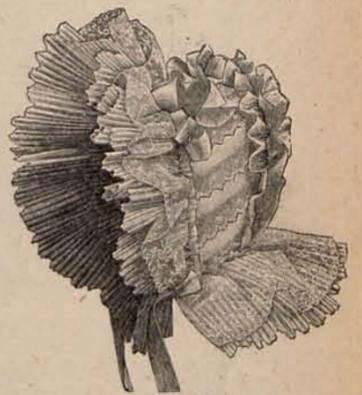


NÚMEROS 8 Y 9.



NÚMEROS 10 Y 11.

para el volantito que bordea los contornos y el forro abullonado del cuello fantasía que completa el escote. No menos nuevo que el modelo mencionado es el modelo grabado número 9, de paño heliotropo, adornado con anchas cenefas y un canesú puntiagudo bordados con cordoncillo de acero de extremada finura. Las ligeras drapeadas que cruzan la espalda y los delanteros formando en los hombros y cintura graciosos abullonados, son de crespón de la China verde bronce muy oscuro. Estas prendas pueden forrarse por completo de seda, ó reducir su forro á las vistas de los delanteros. En clase de tocados de vestir, para niñas de 1 á 5 años, la última palabra de la Moda consiste en unas frescas y lindas capelinas confeccionadas con muselina de seda de pálidos matices. (Veáanse los grabados núms. 10 y 11.) De estos dos modelos el primero es de muselina de seda rosa nacarado. La copa, alta y fruncida, tiene por toda armadura dos círculos de alambre forrados de seda. El ala no es otra cosa que un vaporoso volante festoneado en los contornos, unido á la copa bajo un gracioso abullonado de la misma muselina. El segundo modelo de muselina azul, palido, tiene la copa abullonada, sin más armadura que delgadísimos alambres pasados por estrechas jaretitas, y el ala estrecha, rodeada de una aureola formada por triples volantes fruncidos. Un doble lazo de muselina completa el adorno de tan lindo modelo.



NÚMERO 12.

Los niños de 1 á 12 meses usan también capelinas de muselina de seda; pero en estas el tejido citado se combina con encajes y lazos de cinta. Citaré como modelos muy dignos de ser reproducidos, los representados por los grabados números 12 y 13. El último sirve de gracioso complemento á un traje de surah crema, con espalda y delanteros fruncidos, montados en canesú Eiffel de



NÚMERO 13.

raso azulina, velando un segundo canesú abullonado de muselina de seda crema. Manguitas fruncidas, guarnecidas con puños, haciendo juego con el canesú. Recomendando á mis lectoras mamás este lindo trajecito que nada deja que desear bajo el doble punto de vista de la elegancia y el buen gusto.

Como detalles de toilette de última Moda, á propósito para modernizar los trajes claros de batista y linón del año pasado, citaré los lazos y cinturones de ancha cinta de terciopelo verde oscuro ó violeta. Los lazos se emplean para cerrar los escotes y adornar las hombreras de las mangas y los costados de las faldas. Los cinturones rodean el talle, cerrándose en la espalda ó al lado izquierdo de la cintura con dobles lazos de largas caídas flotantes.

Clementina.



14 á 31.-Panorama de trajes de Verano para niñas, niños y señoras jóvenes
Ayuntamiento de Madrid

Nuestros grabados.

1.—Sombrero Florinda.

Es de paja de seda color fresa. El ala, semi-ancha, carece de todo adorno y la copa, alta, desaparece casi por completo bajo dos hermosos ramos de rosas y celindas, y otros tantos escarolados de muselina de seda del matiz de la paja.

2.—Sombrero Adolfa.

De paja tornasolada de tonos verde agua y rosa oscuro. El ala es ancha y plana, y la copa luce, en calidad de adorno, un plegado de moaré antiguo rosa oscuro, del que se escapan en completo desorden plumas lisas de tonos verdosos y rosados.

3.—Traje para campo.

Es de muselina de lana moteada, de tonos marfil y color cereza, forma Princesa. El bajo de la falda está guarnecido con un plegadito de cinta de moaré color cereza. El adorno del cuerpo consiste en dos anchas cintas de moaré color cereza que parten de los hombros, se cruzan sobre el pecho á modo de *fichú* y se anudan en la espalda formando un lazo de dobles cocas y largas caídas. Mangas ajustadas, con hombreras fruncidas y bocamangas puntiagudas; las segundas adornadas con escarapelas de cinta de moaré. Sombrero de muselina de seda crema, con la copa y ala plegadas, sencillamente adornado con un lazo de moaré color cereza. Tela necesaria para el traje, 9 metros de muselina de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

14 á 31.—Panorama de trajes de Verano para niñas, niños y señoras jóvenes.

Núm. 14.—*Sobretodo de viaje para niña de 8 á 10 años.*—De paño inglés azul ceniciento. La espalda está entallada ligeramente con auxilio de un medio cinturón de la misma tela, y los delanteros, rectos, forman una ancha pala que luce doble fila de grandes botones de nácar. Cuello vuelto formando solapas, uno y otras respunteados en los contornos. Mangas lisas. Capelina de paja de Italia, adornada con lazos de terciopelo azul. Precio del patrón del sobretodo: 2 pesetas.

Núm. 15.—*Traje para niño de 9 á 11 años.*—De lana asagrada color beige. Pantalón largo. Chaqueta recta, con cuello vuelto. Los delanteros están sueltos sobre una camisa de batista blanca semiculta por ancho cinturón de seda brochada de tonos beige y azul, con el que hace

semi-huecas. Precio del patrón del traje: 1,50 pesetas.

Núm. 22.—*Traje para niña de 8 á 10 años.*—De lanilla rayada de tonos rosa y heliotropo. La falda luce en el bajo volantitos de *surah* heliotropo, colocados en la forma que indica el modelo. Cuerpo fruncido, con triple berta de *surah* rosa, dispuesta en torno del escote. Mangas lisas, con hombreras y vuelillos de *surah* rosa. Cinturón de lo mismo. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 23.—*Traje para señora joven.*—De lanilla cuadrada de tonos gris plata y azul oscuro. Falda lisa y cuerpo corto, rayado por repetidas cenefas de terciopelo azul oscuro. El cuello vuelto que rodea el escote, y el cinturón, drapado, son de seda gris plata. Mangas semi-huecas, en las que se reproduce la guarnición del cuerpo. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla cuadrada y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 24.—*Traje para niña de 7 á 9 años.*—De piqué azul ceniciento. Cuerpo corto unido á una faldita fruncida, y escotado en forma redonda sobre una camiseta abullonada de muselina crema. Los contornos del escote, el delantero del cuerpo y la falda y el bajo de la última, lucen en calidad de adorno entredoses de encaje irlandés color crema. Mangas semi-huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 25.—*Traje para niña de 9 á 11 años.*—De sarga color grosella. Cuatro cintas de terciopelo negro, agrupadas para formar una ancha cenefa, adornan la falda. Chaquetita torera, colocada sobre un cuerpo-blusa de *surah* grosella, entallado por ancho corselete de sarga. Este, la chaquetita y las hombreras y carteras de las mangas, lucen cenefitas análogas á la de la falda. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 26.—*Traje para niña de 11 á 13 años.*—De muselina de lana verde agua, falda fruncida y cuerpo corto. Los delanteros del segundo están plegados en forma escarolada y sostenidos por medio de grandes botones de nácar, sobre un ancho plastrón de seda verde agua. Mangas semi-huecas. Cinturón de seda verde agua. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 27.—*Traje para niña de 7 á 9 años.*—Está confeccionado con crespón de lana color lila. Cuerpo y falda plegados, montado el segundo en un canesú de piel de seda color maíz, con el que hace juego la camiseta que dejan al descubierto los delanteros. Cinturón de piel de Sueca a maíz. Sombrero de paja de seda violeta, adornado con plumas matizadas de diferentes tonos del mismo color. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 28.—*Traje para señora granada.* Doce bieses de seda

joven.—De velo color del mismo color rayan la falda. Cuerpo corto, montado en un canesú de forma cuadrada. Este, la espalda, los delanteros y las mangas, lucen en calidad de adorno bieses análogos á los de la falda.

Cuello y cinturón de seda. Tela necesaria para el traje, 8 metros de velo y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 29.—*Traje para señora joven.*—Falda de seda Corinto, adornada con cinco volantes de la misma tela. La chaquetita que completa el traje se compone de una especie de ancho canesú de seda brochada verde musgo y Corinto, del que parten una espalda y dos delanteros rectos y plegados, de igual tejido que la falda. Mangas de seda brochada. Sombrero de paja de seda verde musgo, adornado con rosas encarnadas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de seda lisa y 3 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 30.—*Traje para niña de 10 á 12 años.*—De crespón de lana y de seda de dos tonos azules. Falda semi-larga y cuerpo corto, de crespón. Este último luce un original plastrón sobrepuesto de seda, realzado por cenefitas de terciopelo azul oscuro. Mangas de seda con hombreras de crespón. Gola y vuelillos de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 31.—*Traje para niño de 7 á 9 años.*—De lana color pergamino. Pantalón bombacho. Chaqueta recta con cuello marinero de seda azul pálido. Chaleco haciendo juego con el cuello, adornado con cenefitas bordadas. Mangas lisas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

32.—Traje para ciclista.

De sarga azul. Falda semi-larga colocada sobre un pantalón ajustado. Cuerpo-blusa, guarnecido con sardinetas de pasamanería de seda negra, abierto sobre una camiseta de *surah* maíz, tejido que también se emplea para el cuello y las carteras de las mangas. Sombrero de paja masculina adornado con una cinta escocesa de tonos maíz y azul. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga y 1 de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.



Núm. 32.—Traje para ciclista.



Núm. 36.—Traje para ciclista.

juego la corbata anudada bajo el cuello de la camisa. Mangas lisas. Sombrero de paja forma marinera. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 16.—*Traje para niña de 10 á 12 años.*—De lanilla crema. Tres filas de *soutache* de seda blanca guarnecen el bajo de la falda. Cuerpo-blusa, escotado en forma cuadrada sobre una camiseta de seda listada de tonos blanco y rosa. El cinturón y las hombreras que completan el cuerpo lucen en los contornos filas de *soutache* que recuerdan la guarnición de la falda. Mangas semi-huecas, con vuelillos de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 17.—*Traje para niña de 4 á 6 años.*—De lanilla brochada de seda de tonos blanco y rosa. Espalda y delanteros, fruncidos, parten de un canesú plegado, de seda rosa, rodeado de una berta de encaje. Los delanteros antes citados se abren sobre un primer delantero de seda plegada, entallado por medio de un cinturón de seda también plegada. Mangas semi-huecas con vuelillos de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 18.—*Traje para niña de 5 á 7 años.*—Es de *surah* coral, con espalda y delanteros fruncidos que parten de un canesú de encaje Renacimiento escotado sobre un pequeño plastrón de seda crema. Mangas fruncidas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 19.—*Traje para niña de 6 á 8 años.*—De lanilla azul eléctrico. Falda acampanada, con ancho jaretón respunteado. La parte superior del delantero luce en los costados dos rizaditos de seda crema que parten de un cinturón de análogo tejido. Cuerpo-blusa, en el que se reproduce el adorno de la falda. Mangas lisas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 20.—*Traje para niña de 3 á 5 años.*—Es de *surah* rosa pálido. Doce volantitos escalonados rayan la espalda y el delantero. En torno del escote se dispone un ancho cuello vuelto de seda blanca, al que sirve de marco un volante rizado de *surah* rosa. Mangas semi-largas. Capelina de encaje blanco, adornada con un lazo mariposa de *surah* rosa pálido. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 21.—*Traje para niña de 13 á 15 años.*—Es de crespón de lana verde acacia. La falda, acanalada, luce en el bajo una cenefa de terciopelo verde oscuro. Cuerpo corto, listado por dos anchos entredoses de encaje blanco. Del cuello, de terciopelo, parten dos caídas que pasan por debajo de los brazos y se anudan en la espalda formando un lazo Luis XV, prendido por un a hebilla de acero. Mangas



Núms. 33, 34 y 35.—Trajes para ciclistas.



FIGURIN ACUARELA
DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ, 56. MADRID.

PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edicion y á la Edicion completa).

TRAJE COMPLETO PARA NIÑO

EXPLICACION

Este patrón se compone de diez piezas, de las cuales las siete primeras corresponden á la chaqueta y el chaleco, y las tres restantes al pantalón.

Pieza núm. 1.—Espalda recta, cortada doble sin costura.

Pieza núm. 2.—Delantero, unido á la espalda por dos picados.

Pieza núm. 3.—Cuello marinero, cortado doble de una sola pieza, unido al delantero por un picado.

Pieza núm. 4.—Hoja de debajo de la manga.

Pieza núm. 5.—Espalda del chaleco.

Pieza núm. 6.—Hoja de encima de la manga.

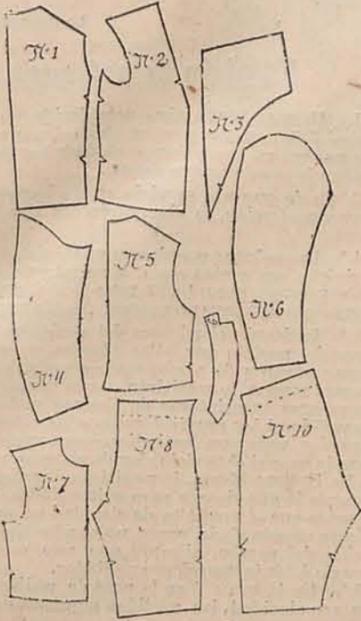
Pieza núm. 7.—Delantero del chaleco, cortado doble sin costura, unida á la espalda por un picado.

Pieza núm. 8.—Hoja de delante del pantalón. Una línea trazada con la rodaja marca la cintura.

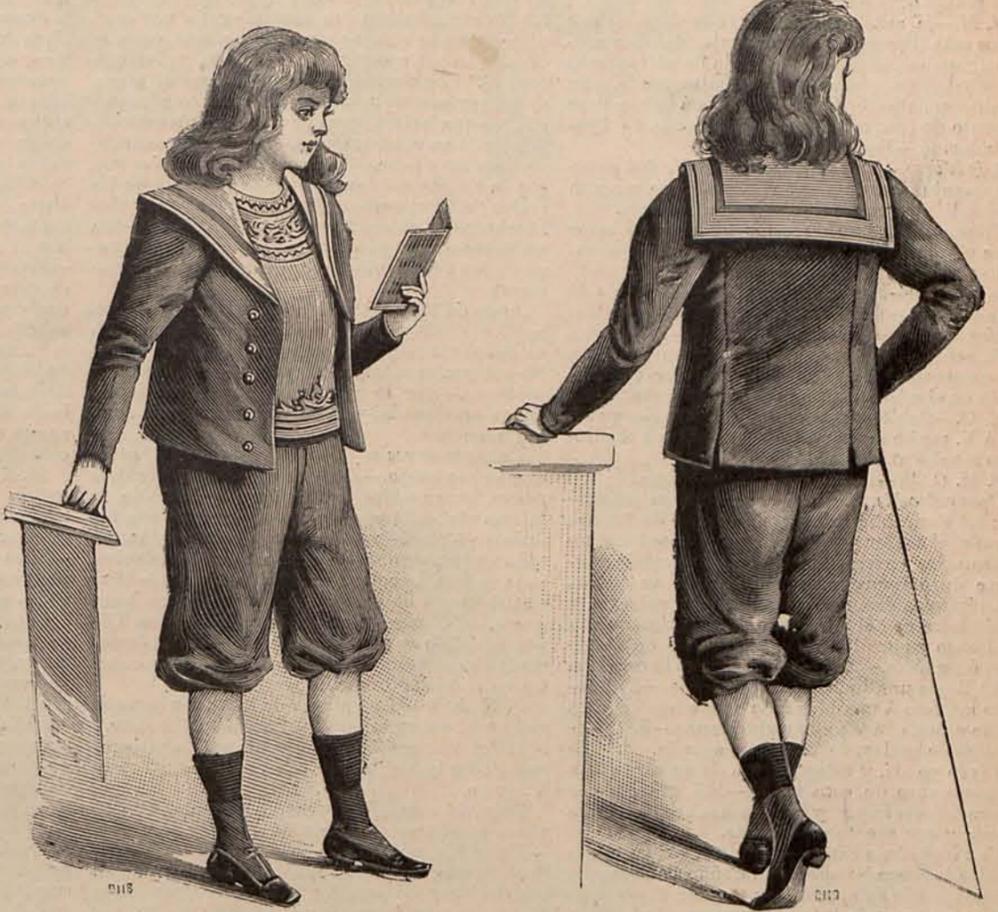
Pieza núm. 9.—Pretina, unida á la hoja de delante por un picado.

Pieza núm. 10.—Hoja de detrás del pantalón, unida á la hoja de delante por dos picados. Una línea trazada con rodaja marca la cintura.

Tela necesaria para el traje: 2 metros de lana de 1 metro 20 centímetros, y 50 centímetros de paño blanco.



Croquis de las piezas de que se compone el patrón.



Núms. 37 y 38.—Traje para niño. (Delantero y espalda.)

33.—Traje para ciclista.

Pantalón bombacho de paño beige oscuro. Blusa de piqué de seda color amapola ajustada por ancho cinturón de cuero amarillo. Mangas lisas. Sombrero de paja beige con cinta del color de la blusa. Tela necesaria para el traje, 3 metros de paño y 5 de piqué de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

34.—Traje para ciclista.

De lana verde gris. Falda semi-larga, con delantero abotonado. Chaquetita semi-entallada, cerrada por medio de dos orejetas abotonadas sobre una camiseta *fishú* de seda verde agua, plegada en pliegues de lencería. Mangas semi-huecas. Sombrero de paja rizada con cinta de seda verde agua. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana y 1 de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

35.—Traje para ciclista.

Pantalón bombacho y chaqueta larga de lana inglesa jaspeada. Los delanteros de la segunda están sueltos sobre una camiseta de *surah* crema. Mangas semi-huecas. Casquete de paja lisa. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana y 1 de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

36.—Traje para ciclista.

De alpaca color pizarra. Falda semi-larga y chaquetita ajustada cerrada por un solo botón, sobre un camisolín de batista blanca. Las solapas que completan los delanteros de la chaquetita, están forradas de piel de seda gris perla. Mangas lisas. Sombrero *canotier* de paja color pizarra, adornado con una cinta de faya del mismo color y dos plumas rectas sostenidas por una sencilla hebilla de acero. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca y 50 centímetros de piel de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

37 y 38.—Traje para niño. (Delantero y espalda.)

De lana azul oscuro. Pantalón corto ajustado bajo la rodilla, por medio de elásticos interiores. Chaqueta recta, con cuello marinero de paño blanco colocada sobre un chaleco de análogo tejido cerrado en la espalda, cuyo adorno consiste en dos anchas cenefas bordadas de *soutache* azul. Mangas lisas. El patrón cortado de este traje, se reparte con la Segunda edición y la Edición completa de nuestro semanario.

El Figurín acuarela.

(Este Figurín se reparte con la Primera edición y con la Edición completa.)

Trajes de paseo.—Modelo 1.º—Para niña de 12 á 14 años.—De muselina de lana amapola. Tres cenefas bordadas con *soutache* de seda negra, guarnecen la falda. Cuerpo corto, ajustado por ancho corselete de terciopelo negro. Los delanteros se entrecierran sobre un plastrón de raso blanco que luce tres botones de esmalte. Mangas ajustadas, con cuádruples hombreras fruncidas, bordeadas de cenefitas de *soutache*. Sombrero de paja color amapola, adornado con una drapería y un lazo de terciopelo negro. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Modelo 2.º—Para señora.—Falda de lana verde gris, adornada con una ancha cenefa de pasamanería negra. Chaquetita de seda negra, con delanteros sueltos sobre una camiseta de análogo tejido. Una y otra lucen en calidad de adorno artísticas aplicaciones de encaje crema, completándose la guarnición de la primera con un cuello *Valois* de encaje y dos filas de botones de azabache. Mangas fruncidas, con aplicaciones y vuelillos de encaje. Sombrero de paja verde gris, adornado con rosas y plumas negras. Tela necesaria para el traje, 5 metros de lana y 6 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Crónicas de Primavera.

La hecatombe de París.—Algunas víctimas.—Fiesta suspendida.—Un banquete—Donde se baila.—Boda.—Luto de Corte.—Algunas noticias.—Novelas españolas.

La terrible catástrofe causada por el incendio del Bazar de la Caridad de París, de que tan detalladamente en su anterior Crónica Blanca Valmont, ha producido en Madrid dolorosa impresión, y ha suspendido algunas fiestas del gran mundo que estaban próximas á celebrarse.

Una de las víctimas del espantoso suceso, la señora de Flores, esposa del cónsul de España en París, era muy conocida entre nosotros, y estaba emparentada con distinguidas familias.

La duquesa de la Torre, tan celebrada en otros tiempos, ha

vuelto á ocupar á la prensa, después de haber pasado mucho tiempo sin hablar de ella, por haber sido una de las que escaparon milagrosamente de las llamas que causaron tantas y tan ilustres víctimas.

Por ellas elevamos sinceramente nuestras oraciones al cielo, y abrigamos la esperanza de que Dios habrá acogido en su seno las almas de los que han perecido practicando una de las más sublimes virtudes: la caridad.

Las reuniones de Primavera en el Hipódromo de Madrid, no han dejado de estar animadas, gracias á la espléndidez de los días en que se han celebrado; pero el espectáculo dista de ser lo animado y brillante que en otras partes; que en Sevilla por ejemplo, donde las carreras de caballos, toman el aspecto de animadísima jira campestre, y que en París donde son una espléndida manifestación de la Moda.

Este año, no ha habido como otros, coincidiendo con las carreras, grandes fiestas en lossalones, y en lo que se refiere á fiestas del gran mundo, sólo podemos señalar el gran banquete dado por la señora duquesa viuda de Bailén, en su espléndido palacio de la calle de Alcalá, al Nuncio, de S. S. en España, y los lunes cada vez más animados, de la amable y distinguida marquesa de Aguilar, en cuyos salones es donde únicamente se baila por ahora.

Una de las juveniles beldades que allí se han admirado, la señorita de Kirpatrick, ha desaparecido momentáneamente de sociedad, cumpliendo la costumbre que hace que se retiren de las fiestas las jóvenes cuya mano ha sido medida, y están próximas á contraer matrimonio.

Cuando la hermosa hija del difunto coronel de Ingenieros D. Guillermo Kirpatrick y de la distinguida dama cubana doña María Antonia ó Farrill vuelva á presentarse en sociedad será la marquesa de Valdeiglesias, por haberse unido con el distinguido escritor y hombre político que lleva este título y dirige *La Epoca* desde la muerte de su ilustre padre.

Todo hacer creer que los futuros esposos á los que une el amor, serán muy felices y nosotros lo deseamos vivamente.

La Corte está de luto por la bella é interesante duquesa de Alengón, una de las víctimas de la catástrofe de París, y una de las damas más interesantes de Europa, por su nacimiento, su posición y sus virtudes.

Cuando termine este luto, la Corte vestirá nuevamente de duelo por el duque de Aumales, uno de los miembros más ilustres de la familia de Orleans, que tenía todas las cualidades de gran señor, y era además de un militar bizarro, un literato muy distinguido.

La ceremonia de imponer el capelo cardenalicio al respetable arzobispo de Santiago de Compostela, Sr. Martín Herrera, se ha celebrado con gran solemnidad en la capilla del Real Palacio, y el Sacro Colegio se ha enriquecido con una nueva eminencia en la persona del sabio y virtuoso prelado español, que es una de las glorias de nuestro episcopado.

Como no hay muchos salones abiertos, la gente se reúne en los teatros; y los turnos par del teatro del Príncipe Alfonso, están brillantísimos.

La *Africana*, cantada últimamente, no ha obtenido igual éxito que *Aida* y *Mefistofeles*. La señora Tetraxini ha obtenido un gran éxito en la vieja é inspiradísima *Lucia*, que á pesar de los años conmueve todavía los corazones sencibles, como los conmovió en tiempos de nuestros venerables abuelos. Y es que, digan lo que quieran los doctores, lo bello no se hace viejo nunca, y las melodías de Donizzetti y de Bellini llegarán siempre al alma.

Los martes del Circo de Parish también están animados; pero no tan brillantes como otros años.

Ha fallecido la respetable señora doña María del Pilar Magallón, viuda de Javat, dama de grandes virtudes y supe-

rioros méritos, que desempeñó un importante papel en la sociedad de Madrid en el peor período del reinado de doña Isabel II. Era hija del marqués de San Adrian; casó con el general Javat, y deja hijos que han llegado en la milicia al grado superior de su padre. Pasaba de los ochenta años y ha pasado los últimos de su existencia al lado de su cariñosa hija la marquesa de Monteagudo, y de sus nietos, gozando de una vejez serena y apacible, hasta que ha exalado en medio de los suyos el último suspiro.

Las noticias de la guerra son mejores; el general Primo de Rivera, ha continuado en Filipinas, los triunfos de su predecesor el marqués de Polavieja y todo hace esperar que la insurrección tagala está vencida y que ya no costará más sangre, ni más lágrimas á la madre patria.

De Cuba también son buenas las noticias, aunque no puede darse la insurrección por definitivamente vencida; pero de todas maneras, pueden respirar más tranquilas las esposas y las madres, porque lo más cruel de esas campañas, que tantos afanes les han causado, ha pasado ya.

Y esto unido á las esperanzas de una buena cosecha, que hace concebir con fundamento el magnífico estado de los campos, en la mayor parte de las comarcas de España, ensancha el ánimo y hace mirar al porvenir sin la tristeza que nos agobiaba otras veces.

Pérez Galdós ha publicado una nueva novela *Misericordia* en la que salen á relucir los mendigos de Madrid, y especialmente, los que se dedican á pedir limosna en las puertas de las Iglesias. Es un estudio tan interesante, como todos los debidos á la pluma del insigne autor de los *Episodios Nacionales*.

Este año que tan malo ha sido para la literatura dramática, ha sido fecundo para la novela, pues además de las de los maestros como Pérez Galdós y Valera, han salido á luz, algunas de autores que hasta ahora no habían cultivado este género y que son tan notables como *Paz en la guerra*, del Sr. Unamuno, *La tierra de Campos*, de D. Ricardo Macías Piqueva y *Cartuchera*, de D. Antonio Reyes.

Aquí tienen las lectoras cinco novelas españolas y muy españolas, y además de esto, muy buenas, con cuyo motivo carecen de pretexto los que se disculpan, de que buscan las obras extranjeras, porque faltan las nociones á las extranjeras ó dejan que desear.

El Abate.

Preguntas y Respuestas.

Régoli.—El Administrador me encarga pregunte á V. si es suscriptora directa ó recibe el periódico por medio de corresponsal.—Tomo nota del seudónimo que me indica.

A. G.—Servido patrón.—Sorá V. complacida lo antes que nos sea posible.

Una que adora á Román.—Mi felicitación á ese caballero.—En la Hoja de patronos que fué repartida con el núm. 477, de nuestro semanario, figuran los de un elegante cubrecorsé que seguramente será muy de su gusto.—Anoto su encargo.

Una antigua suscriptora.—Nada de eso; por el contrario me proporciona V. un verdadero placer.—Los tejidos cuyas muestras me remite V. son modernos en clase y colorido y entre ellos puede elegir el que sea más de su gusto. Encajes crema y lazos de cinta de terciopelo.—El modelo primero del Figurín acuarela repartido con el núm. 484, resulta muy lindo y á propósito para el traje que proyecta V. hacerse.—Lo mismo digo á usted.

A. Luisa.—Contestación á sus amables consultas: 1.º 1,50 pesetas, y sólo son necesarias dos medidas: el largo de de-

lante y la cintura.—2.ª Esclavinitas de la misma tela que el traje, si éste es de lanilla ó piqué, adornadas con anchos volantes y aplicaciones de encaje.—Quedo incondicionalmente á sus gratas órdenes.

J. M.—Sí, señora; deben ser reemplazados por otros más ligeros.—Los cortinajes del dormitorio deben ser de cretona floreada de pálidos matices y los del comedor de estamina cruda, con anchas cenefas tejidas ó bordadas á punto ruso ó punto de cruz con lanas ó algodones de fresco colorido.—No hay de qué.

6 de Marzo.—La reclamación de V. fué oportunamente atendida.—En el próximo número diré á V. el precio del dibujo que necesita.

Páramo.—En uno de estos últimos números tuve el gusto de contestar á la carta á que usted se refiere.

a, e, i, o, u.—Fue V. complacida.—El precio de una caja de polvos Rachel es 5 pesetas en Madrid y 6 pesetas un tarrito de Crema de la Meca.—Sí, señora; son buenos y favorecen mucho á las morenas.—Tengo verdadero placer en contarla en el número de mis buenas amigas.

R. G.—Debió suceder lo que V. supone, y ruego á V. repita su encargo segura de que tendremos mucho gusto en servirla.

J. M. O. M.—Ricibida carta y libranza.

Rosa entrecubierta.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Para limpiar los candelabros de bronce dorado, el mejor y más sencillo procedimiento es frotarlos energicamente con un cepillo bastante duro impregnado en espuma de jabón, aclarándolos después con agua muy caliente, y secándolos con el mayor cuidado: primero con un lienzo y por último con un pedazo de cabritilla ó gamuza.—2.ª Sí, señora; entra la primera.—3.ª Basta una inclinación de cabeza.—4.ª Concedo mi voto á una blusa de muselina de seda verde agua, con viso de seda blanca.—5.ª Pendientes de perlas, de tamaño pequeño.—6.ª No lo juzgo yo así, y estoy segura de no ser la única que piense de este modo.—Mil gracias por sus cariñosas frases y por la amistad que me brinda y que acepto agradecida.

Una importuna tenaz.—Por esta vez su queja resulta infundada: pues atendiendo á sus deseos fué publicado su nombre, en tamaño á propósito para sábanas de lujo en el reverso de la Hoja de patrones correspondiente al núm. 424.—Lo mismo digo á usted.

R. L.—Se diferencia en la clase de los tejidos empleados en su confección y también en la profusión y riqueza de los encajes y bordados que constituyen los adornos.—Puede V. dirigir cuantas preguntas se la ocurran, segura de que sus cartas recibirán de mí la favorable acogida que se merecen.

Adoro á mi Alberto.—Espero y deseo que el trajecito cuyo patrón remitimos á V., haya sido de su agrado.

Dalia azul.—Contestación á sus preguntas: 1.ª El viso sirve de forro.—2.ª Unas tres varas.—3.ª No es necesario que esté plegado por completo; pues se obtiene muy lindo efecto, plegando sólo la parte superior de espalda, y delanteros.—4.ª Los negros, de forma escotada, gozan de mayor preferencia.—5.ª No conozco ninguno ni creo que exista, pues se trata de un artículo fabricado en el extranjero.—6.ª Por el momento se usan muy poco.—7.ª Las mangas de los trajes de batista son tan estrechas como las de los trajes de lana; pero suelen adornarse con triples hombreras ó volantitos de encaje que les dan un aspecto muy gracioso.—Crea V. que si alguna de las dos resulta favorecida, soy yo seguramente.

Junio del 89.—En el Carnet del presente número encontrará V. las noticias que desea acerca de los cubre-polvos para viaje.—3 pesetas.—No señora; se montan sobre un canesú de la tela del forro.—Por lo menos siete, dispuestos en forma escalonada.—Agradezco infinito su amable intención.

Una gota de rocío.—Lo veo, y puede V. creer que no me quejo.—Zapatos escotados de tafete negro, guarnecidos con diminutos lazos de la misma piel.—El verde agua combinado con heliotropo ó rosa.—Suelen ponerse de tafetán de seda negra; pero si V. prefiere que sea de color, elija un tafetán color bronce ó mandarina.—Muy bonito y muy de moda, y la felicitó por su buen gusto.—El largo de delante y la cintura, 1,50 pesetas.—No hay inconveniente.—Es V. demasiado buena al agradecer un favor que encuentra en sí mismo la recompensa.

N. R. de R.—Los enlaces de las cifras á que se refiere V. deben ser de dos tamaños diferentes e idéntico dibujo.—El algodón blanco da mejores resultados que el hilo filipino.—Cuando y como V. guste.

Brisa del mar.—Las muselinas rizadas se emplean mucho para confeccionar trajes de vestir.—Tiene V. razón; duran poco, pero son tan lucidos sus efectos que no nos queda más remedio que declararnos partidarias suyas.—Creo como V. que la prenda resultará perfecta, tanto por que el patrón es bueno, como porque poseé V. sobrada habilidad para confeccionarla de un modo irrepachable.—Espero su encargo para anotarlos en la lista de los dibujos que han de ver la luz en nuestro semanario.

Zulima.—Papel cuadrado de tamaño mediano.—Una esclavinita, formada por dos volantes de muselina rizada, montados en torno de un canesú de pasamanería de azabache.—Las cami-

sas de dormir se marcan con un nombre, cifra ó enlace bordado sobre el delantero izquierdo.—Muchas gracias, tanto por sus afectuosos elogios, como por la propaganda que hace V. de nuestra publicación.

Deseo vivir sola.—Aconsejo á V. el uso del Agua de los Alpes, preparación excelente para activar el crecimiento del cabello.—Es preferible reunir todo el cabello en la parte superior de la cabeza, formando con él un rodete alto.—Para atenuar el cabello se emplean peinetas ahuecadoras, y también se consiguen análogos resultados con auxilio de un alfilerón ú horquilla de concha, con la que se va aflojando el cabello hasta que queda en la forma apetecida.—No son las horquillas Princesa de Sales las que se aplican al objeto, sino las onduladoras Margarita.—Eso no es un inconveniente; pues el ondulado más moderno consiste en ondas muy separadas y muy poco acentuadas.—Humedeciéndolo el cabello, antes de arrollarlo en la horquilla, con el Auxiliar Pils ú otra cualquier preparación análoga, no es necesario tener puesta la horquilla más que el tiempo necesario para que el cabello se seque por completo, plazo que varía según el clima y la mayor ó menor finura del cabello.—Quedo á sus gratas órdenes.

M. S., viuda de P.—El modelo que me cita V. no es feo; pero resulta mucho más moderno y á propósito para luto el traje que figura en primer término en el Carnet del presente número.—Si es V. de mi opinión, tenga la bondad de decirme, remitiendo al mismo tiempo las medidas necesarias para el patrón que necesita.—Forrando por completo la falda con tafetán de seda negro, conseguirá V. que resulte todo lo fresca y ligera que es de desear.—Mil gracias por sus buenos deseos, de los que participo en sentido recíproco.

Dalia negra.—El traje á que se refiere V. se compone de un pantalón bombacho y una chaqueta recta abierta sobre un chaleco-plastrón. Sombrero de paja, de tamaño moderado. Calcetines negros y botinas de piel amarilla cerradas por botones ó cordones.—Los biombos, sí; las pantallas no es necesario.—En los ocho días siguientes.—Lo comprendo perfectamente, porque coincidimos en opiniones.

C. L. de U.—Las manchitas producidas por gotas de agua en la madera de nogal encerado, desaparecen por completo frotándolas con una franelita humedecida ligeramente con aceite común.—La persona á que V. se refiere, debe colocarse á la derecha del dueño de la casa.—El pan se sirve en una canastilla de mimbrres que el criado pasa á todas las personas sentadas á la mesa, para que éstas tomen el que sea más de su gusto. Creo inútil decir que el pan contenido

en la canastilla debe ser de dos ó tres clases diferentes, sin lo cual resulta inútil la elección.—Cristal blanco y níquel.—Tengo la seguridad de que sucederá así, y anticipo á V. mi enhorabuena.

La Secretaria.

Servicio de patrones.

LA ÚLTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patrones para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan las medidas que deseen.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó más patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE LA ÚLTIMA MODA. SECCIÓN DE PATRONES. APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas; y en todo caso si el modelo elegido no se ha publicado en LA ÚLTIMA MODA, lo remitirán ó indicarán claramente lo que desean para evitar dudas, teniendo presente que si por falta de claridad en su explicación se comete algún error, no se admitirá la devolución del patrón, siempre que esté cortado con arreglo á las instrucciones recibidas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

LARGO DE DELANTE, DESDE EL ESCOTE Á LA CINTURA.—LARGO DE LA ESPALDA, DESDE EL CUELLO Á LA CINTURA.—CONTORNO DEL CUERPO, Á LA ALTURA DEL PECHO.—ANCHO DE LA ESPALDA.—ANCHO DEL PECHO.—LARGO DESDE EL SOBACO Á LA CINTURA.—LARGO DE LA MANGA.—CONTORNO DE LAS CADERAS.—LARGO DE LA FALDA.

4.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

5.ª Todos los patrones de LA ÚLTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

6.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convalida certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

LAS SEÑORAS QUE DESEEN EN MADRID UN PATRÓN.—LAS VEINTICUATRO HORAS, Y EN PROVINCIAS Á LOS DOS Ó TRES DÍAS DE RECIBIR EL AVISO, SEGUN LO QUE TARDE EL CORREO EN LA EXPEDICIÓN, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris

OBESIDAD PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD del D. SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial

CEREBRINA REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PATERSON con BISMUTO y MAGNESIA

CÁPSULAS DE Quinina de Pelletier ó de las 3 Marcas

VINO AROUD MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las afecciones del pecho.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

DEHAUT no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal

PUREZA DEL CUTIS LA LECHE ANTEFELICA

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

El mejor Calmante JARABE BERTHÉ

Dentición JARABE DELABARRE Jarabe sin narcótico.

PATE EPILATOIRE DUSSER destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas